

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 90: Hagamos un trato**

**¿Nos encontramos o no?**

**Por supuesto que lo estoy viendo.**

**Dos figuras plateadas pasaron rápidamente bajo la luna llena.**

**—Su Majestad, más adelante está la frontera del territorio de Constantino. Últimamente ha habido conflictos internos ocasionales entre clanes de dragones. Por si acaso, ¿podríamos desviarnos? —sugirió Shirley, pasando junto a Rosvitha.**

**"Está bien."**

**Ajustaron su rumbo y sortearon el territorio que tenían por delante. Si no hubiera necesitado a Shirley para guiarlos, Rosvitha podría haber viajado sola. Iba y venía silenciosamente, sin causar ningún alboroto.**



**Desafortunadamente, Shirley mencionó que el escondite de Teg era demasiado secreto. Sería difícil encontrarlo basándose únicamente en descripciones verbales.**

**Además, Teg había colocado hechizos de protección por todas partes, anulando cualquier magia de rastreo o piedras de registro dentro de su alcance. Shirley volaba sin rumbo en ese momento y se topó con él por pura casualidad.**

**Entonces este viaje tuvo que ser liderado por ella.**

**Al escuchar la descripción de Shirley, Rosvitha sintió aún más curiosidad por el amo de Leon. Anteriormente, su comprensión del amo se limitaba a los comentarios casuales de Leon.**

**Viviendo dentro de las líneas, la impresión que recibió del maestro Rosvitha fue la de un “anciano travieso”, “confiable en momentos críticos a pesar de ser habitualmente despreocupado” y “un granjero común y corriente que sabe un poco de magia básica”.**

**Sin embargo, era evidente que alguien capaz de encontrar un escondite oculto y colocar hechizos de protección a su alrededor no sería fácil. Además, Shirley mencionó anoche que Teg podría matarla fácilmente.**

**Aunque Shirley sobresalía en la infiltración y la recopilación de inteligencia, era relativamente más débil en combate.**

**Sin embargo, seguía siendo una de las confidentes de Rosvitha. Ni siquiera los mejores cazadores de dragones humanos actuales podrían matarla fácilmente.**

**Si uno no podía ganar, ¿no podía al menos escapar?**

**Pero Teg realmente había hecho que Shirley se sintiera en pánico.**



**¿Quién es este anciano?**

**“Shirley, acelera.”**

**“Sí, Su Majestad.”**

**Dos figuras surcaron el cielo a una velocidad descomunal, dirigiéndose hacia la frontera entre la humanidad. Debido a un desvío, tuvieron que volar varias horas más de lo habitual. Para cuando llegaron a la frontera entre humanos y dragones, el amanecer se acercaba.**

**Rosvitha y Shirley también activaron su magia de invisibilidad. Sin el amparo de la noche, era mejor ser cautelosos.**

**“Sigueme, Su Majestad.”**

**"Está bien."**

**Shirley ajustó su ángulo y voló hacia un desfiladero de montaña. Aterrizaron en la cima y miraron hacia abajo. Todo el desfiladero era empinado y accidentado, con varias pequeñas cascadas que caían desde arriba hasta abajo.**

**El río al fondo del desfiladero era aún más turbulento. Si alguien se cayera sin cuidado, sería arrastrado en un abrir y cerrar de ojos.**

**Shirley señaló una cascada a mitad del desfiladero. «La pareja Teg está detrás de esa cascada. Su Majestad, dijo que solo quiere verla a usted. Solo puedo esperar a Su Majestad aquí».**

**“Está bien, si no he regresado en una hora, ya sabes qué hacer”.**

**—Sí, Su Majestad. Por favor, tenga mucho cuidado.**

**Rosvitha asintió y luego, en forma humana, extendió sus alas de dragón y voló lentamente hacia la cascada.**

**Como había dicho Shirley, estaban escondidos tras la cascada. Sería difícil encontrarlos y alcanzarlos sin la capacidad de volar.**



**Además, tan pronto como entró en el desfiladero, Rosvitha sintió profundamente una ligera limitación en sus habilidades mágicas.**

**Aunque el flujo mágico normal no se vio afectado, algunos hechizos auxiliares y de rastreo parecieron ser menos efectivos. Los encantamientos de protección ya estaban activos desde entonces.**

**Rosvitha batió suavemente sus alas de dragón, creando una ráfaga de aire que desviaba el agua al pasar por la cascada, evitando mojarse. Detrás de la cascada había una cueva artificial, cuidadosamente diseñada.**

**Varias sillas de madera, armarios, camas y una cocina sencilla en el interior indicaban que alguien vivía allí, y parecía vivir bastante cómodamente. Sin embargo, no había nadie.**

**Pero al momento siguiente, la escena frente a Rosvitha comenzó a distorsionarse.**

**Cuando cesaron la distorsión y los cambios, apareció un hombre mayor de cabello plateado junto a la mesa y las sillas. Sin embargo, el término «anciano» quizá no describa bien su comportamiento.**

**A pesar de parecer tener alrededor de cincuenta años en términos humanos, exudaba un aura notablemente tranquila e intimidante sin hacer nada, incluso en presencia de la Reina Dragón Plateada frente a él.**

**Sus ojos ligeramente nublados miraban a Rosvitha, ejerciendo una sutil presión sobre ella. Innumerables cazadores de dragones habían caído bajo el fuego de la Reina Dragón Plateada, pero solo uno era especial: León.**

**Él era el único oponente que Rosvitha consideraba formidable, y si no fuera por el ataque furtivo de aquel entonces, Leon podría haber liderado a su equipo para atravesar el Templo del Dragón Plateado.**



**Ahora, su maestro, Teg Lawrence, poseía casi el mismo carisma y presencia que Leon tenía en aquel entonces.**

**Rosvitha también notó que antes de la distorsión, solo había unas pocas tazas de té en la mesa, pero ahora, una espada larga y delgada apareció allí visiblemente.**

**La espada emitía una luz escalofriante y solemne, su empuñadura estaba posicionada al alcance de la mano del anciano, lo que significaba que estaba listo para sacar la espada y atacar a Rosvitha en cualquier momento.**

**Estaba bien preparado: el escudo mágico, las ilusiones distorsionadas y, para un matadragones, un arma esencial. Y esto era solo lo que Rosvitha podía ver con su mirada. Probablemente había muchos más preparativos ocultos.**

**Teg miró a Rosvitha a los ojos por un momento antes de hablar lentamente: "¿Cómo está Leon?"**

**Rosvitha se quedó un poco desconcertada por la franqueza de la pregunta, lo que la hizo detenerse un momento. Tras recuperar la compostura, asintió. «Está vivo».**

**Han pasado dos años. He estado esperando.**

**Los pensamientos de Rosvitha se agitaron, comprendiendo rápidamente el significado más profundo de las palabras de Teg. "¿Lo hiciste a propósito?"**

**Teg asintió. "Sí, he estado contando con esta oportunidad hoy".**

**León había desaparecido durante la batalla crucial contra el Clan del Dragón Plateado hacía dos años.**

**El informe de batalla afirmaba que había muerto, pero no se encontró ningún cuerpo. Si hay alguna esperanza de que Leon siga vivo, probablemente esté relacionada con el clan dragón. Por eso Teg ha estado esperando. Esperando tanto tiempo, y finalmente, tuvo la oportunidad de atraer a este Rey Dragón.**

**“¿No tienes miedo de perder la apuesta?” preguntó Rosvitha.**

**—Es más exacto decir que ya lo consideraba muerto — respondió Teg.**

**De hecho, hace muchos años, la primera vez que Teg vio a Leon, supo que no estaría a su lado mucho tiempo. Cuando tenía diez años, Teg lo envió a la academia. Desde entonces, cada encuentro se sentía como el último.**

**La mirada de Teg se cruzó con la de Rosvitha. Rosvitha pudo deducir en la mirada de Teg qué le preocupaba, así que habló: «En estos dos años, Leon nunca se ha rendido. Era de esperar».**

**"Parece que lo conoces bastante bien", comentó Teg.**

**—Claro. Su única identidad ahora es la de mi prisionero.**

**“Todos los días, disfrutando del trato de primera como mi prisionero en el Templo del Dragón Plateado. En fin, no puedo**



**decir que se esté aprovechando de los demás. Al menos Leon todavía paga su renta”, comentó Rosvitha.**

**Al oír esto, Teg resopló y murmuró: «Niño testarudo... Dos años y sigue tan desafiante. ¿Cuánto sufrimiento tendrá que soportar en manos enemigas?».**

**Luego, cambiando de tema, continuó: “De todos modos, saber que todavía está vivo me tranquiliza”.**

**Después de una pausa, volvió a preguntar: “¿Qué trato hicieron ustedes dos?”**

**No era de extrañar que León encontrara la manera de contactar a Rosvitha, pero ¿por qué la Reina Dragón Plateada le echaría una mano? Tenía que haber una razón.**

**Rosvitha evaluó al anciano que tenía delante. Era como un león envejecido, con garras y ferocidad intactas a pesar del filo del tiempo. Sin embargo, aún tenía un lado tierno: León.**

**Rosvitha percibía su preocupación y moderación hacia Leon. Preocupación, porque era el genio matadragones que había criado desde la infancia; moderación, debido al prolongado conflicto entre sus dos razas, que les dificultaba conversar como viejos amigos.**



**Pero el hecho de que no chocaran inmediatamente al conocerse ya era una señal positiva. Aunque no lograron la calma total, poder charlar tranquilamente sobre el mismo hombre era realmente raro.**

**¿Se debería decir que la situación actual era especial, o... que el hombre del que estaban hablando era especial?**

**“Para cumplir con su petición, León ya pagó el precio correspondiente”, respondió Rosvitha.**

**—En ese caso, conociéndolo como lo conozco, debe haber intentado por todos los medios escapar de regreso al imperio antes de hacer esta solicitud —comentó Teg.**

**Oh, hizo más que intentarlo; no se detuvo ni un solo día. Rosvitha asintió: «Lo ha estado intentando, pero ha fracasado constantemente».**

**Teg no opinó al respecto. Mientras el mocoso estuviera vivo, bastaba.**

**“A partir de ahora y durante al menos un año, si dejas que Leon escape de regreso al imperio, solo demostraría que todo tu Clan del Dragón Plateado es inútil”, dijo Teg.**

**Rosvitha levantó una ceja.**

**Aunque nunca tuvo la intención de dejar ir a Leon, la declaración de Teg fue realmente peculiar. Sabiendo que su protegido estaba vivo, no solo no se apresuró a rescatarlo, sino que además parecía preferir que permaneciera en manos enemigas por más tiempo.**

**—Nos estás provocando —el tono de Rosvitha se volvió más frío.**

**Que vengas solo implica que no quieres combatirme. Incluso si llegara a eso...**

**Teg permaneció sereno, acariciando casualmente la empuñadura de la espada sobre la mesa, una confianza que había acumulado durante muchos años.**

**“¿La razón por la que no lo dejamos regresar?”**

**“Sin comentarios”, respondió Teg.**

**Rosvitha entrecerró los ojos y observó al humano que tenía delante.**

**Decidido, poderoso, con su propia lógica y principios, lo suficientemente fuerte para mantenerse firme incluso contra un Rey Dragón... El maestro de Leon y el hombre que tenía delante eran completamente diferentes.**



**Tras un breve contacto visual, Rosvitha asintió. Dado que la otra parte se negó tan rotundamente, no tenía intención de insistir en el asunto.**

**De todas formas, ya fuera un año o incluso diez años desde que capturó a Leon, no le importó. Incluso podría ser toda una vida. Pero aun así, no se involucraría en un trato perdedor.**

**“No dejar que Leon regrese al imperio dentro de un año está bien, pero tengo una condición”, afirmó Rosvitha.**

**“Dime tu precio”, respondió Teg sin sorprenderse.**

**La Reina Dragón Plateada esbozó su característica sonrisa burlona. «Cuéntame más sobre Leon, sobre todo sobre su infancia».**

**Traducido por:**

**๐๗๐ – RexScan**

